

# Frente libertario

Madrid, 22 de Julio de 1938

editado por el Comité de Defensa Confederat. del Centro

NUMERO 52

## DESDE MADRID A LEVANTE

### Es necesario reafirmar la voluntad de victoria y de acción del proletariado revolucionario

Las perspectivas históricas que se presentan a nuestra meditación hacen que en los momentos difíciles que estamos atravesando debamos volver la vista atrás, para buscar ejemplo y tesón en pasadas situaciones, igualmente graves, que fueron superadas victoriosamente. Y lo fueron porque el pueblo, prescindiendo absolutamente de todo lo que pudiera significar traba o cortapisa, se lanzó decidido a la lucha, dispuesto a que sus anhelos de libertad no naufragasen entre la borrasca de las ambiciones y de los egoísmos.

Hoy, los "soldados del Ejército Popular, contienen heroicamente una de las más profundas e intensas ofensivas que han desarrollado los rebeldes; tanto éstos como aquéllos tienen sus metas, sus propósitos, claramente determinados; los facciosos aspiran alcanzar Valencia, y con Valencia, todo el Levante; buscan así la manera de asestar un golpe definitivo al antifascismo español, y buscan también la manera de hacer que se derrumbe nuestra resistencia y nuestra fe en el triunfo. Pero los antifascistas españoles tienen un objetivo no menos determinado, no menos claramente fijado que el de los rebeldes; su meta es la de impedir a toda costa, a todo trance, que los planes de los generales traidores puedan convertirse en realidad; ni Valencia, ni Levante; esa es la respuesta del Ejército Popular a las pretensiones rebeldes. Y el Ejército Popular sabe bien que triunfando en este propósito, que cerrando el paso a los rebeldes, que haciendo que los ataques de éstos se estrellen ante la firmeza de nuestras líneas defensivas, se encontrará pronto en el camino que conduce a las rápidas y definitivas victorias.

En la lucha que padecemos desde hace dos años ya se ha puesto de manifiesto claramente, en otra ocasión, que en una resistencia firme, que destruya los planes de los rebeldes, está la más segura garantía de nuestra victoria; la indole misma de la lucha que sufrimos, su finalidad para los rebeldes y para nosotros, les imponen a ellos una ofensiva continuada y a nosotros una firme resistencia que la desbarate completamente. Ellos necesitan mantener constantemente su prestigio a base de victorias que cada día que pasa les son más urgentes, más imprescindibles; a nosotros nos basta, por ahora, resistir firmemente. Si así lo hacemos no estaremos lejos de las jornadas victoriosas.

Madrid es el ejemplo que debe servir de estímulo y acicate a todos nuestros luchadores; en peores condiciones, en mucho peores condicio-

nes se encontraba el antifascismo español cuando los rebeldes se acercaron a los arrabales de Madrid; y, sin embargo, entonces se venció en toda la línea, porque nuestros trabajadores se lanzaron a la lucha con fiebre de victoria, con anhelos de triunfos claros, con moral elevada, dispuesta a todos los sacrificios y a todas las abnegaciones.

Bastó que el peligro sobre Madrid fuese inminente para que sus trabajadores, y con ellos los trabajadores de toda España, se volcasen íntegramente en su defensa, no reparando ni en dolores, ni en sacrificios de ninguna clase, con tal de lograr su libertad. Ahora debe suceder lo mismo; con la ventaja de que ahora nos encontramos en unas condiciones infinitamente mejores para hacer de la resistencia, la clave de nuestro triunfo definitivo.

Teniendo presente el ejemplo que brinda el noviembre madrileño, deben marchar a la lucha los heroicos soldados que en el frente de Levante cierran el paso a los invasores. En la seguridad de que si cumplen cómo cumplieron los hombres de la defensa de Madrid, nada ni nadie arrebatará la victoria a las armas populares.

## Leed C. N. T.

**"El derecho de enjuiciar públicamente la labor del gobernante, subsiste, a pesar de la guerra, excepto para las operaciones militares, como es lógico.**

**Con esta crítica es como se constituye y se forma una opinión. El ejercitar esta crítica compete a todos. Es obligación difícil de cumplir, lo sé. Pero es tan necesaria para la vida del país como es el valor para los combatientes, para la salud de la República".**

(Del discurso del Presidente de la República)

**LOS DEBERES NO INCUMBEN ÚNICAMENTE A LAS ORGANIZACIONES OBRERAS, SINO TAMBIÉN, Y EN IGUAL MEDIDA, A LOS PARTIDOS POLÍTICOS.**

### Los que ensalzan la unidad y los que se sacrifican para lograrla

La guerra, con sus rotundas imposiciones, que se encuentran muy por encima de lo que desean ciertos individuos, ha hecho que la unidad del proletariado haya terminado por abrirse camino a pesar de las muchas veces que ha sido saboteada. Es que el pueblo español, que por encima de todo quiere vencer, sabe que la victoria sólo es posible como última consecuencia de una unión firme y leal entre los trabajadores de los distintos matices antifascistas; y siendo así, los trabajadores, los auténticos trabajadores, no quienes de una manera más o menos fundada dicen representarlos, han obligado, con la presión incontrastable de su voluntad claramente manifestada esa unidad que tanto ansiaban, y han hecho ver que consideraban traidores a su causa, a quienes no laborasen de una manera firme y sincera en pro de la unidad antifascista.

Esta misma posición espiritual de nuestros trabajadores ha hecho que nadie se manifestase públicamente en contra de la unidad; antes al contrario, de todos los sectores del antifascismo español, han surgido siempre las más encendidas alabanzas de la unidad y de los frutos que mediante ella se lograrían; pero, esa unidad que tanto se ensalza, ¿era realmente deseada por sus apuestos cantores? ¿Estaban éstos dispuestos a realizar todos los sacrificios, a aceptar todas las abdicaciones de principios que la unidad imponía como condición previa e indispensable para abrirse camino seguro? Creemos que no; no son ciertamente quienes más han trabajado por conseguir que la unidad fuera un hecho, quienes más han hablado de ella; o dicho al contrario, que es más exacto: no son quienes más han hablado de unidad, quienes más sacrificios han hecho para alcanzarla. Antes al contrario; parece que la tónica general ha sido la de hablar mucho y hacer poco; y que quienes de una manera efectiva han trabajado para conseguir esa unidad, que tan necesaria nos es, han sido, precisamente, los que más han callado. Es natural, además, que así fuera, porque la unidad no es obra de palabras ni de discursos, sino consecuencia inmediata de sacrificios, de tolerancia, de renunciaciones, muchas veces dolorosas, pero que tienen a asegurar la victoria del antifascismo por encima de todo otro género de consideraciones.

Y esto lo sabe bien el pueblo español. Después de dos años de gue-

rra, nuestros trabajadores saben distinguir perfectamente entre quienes hacen obra efectiva y práctica y quienes se limitan a pronunciar discursos más o menos bonitos y a... barrer para casa.

Precisamente lo único que es incompatible con la victoria: el egoísmo. Porque la victoria ha de ser fruto inmediato de generosas renunciaciones; y a eso no están nunca dispuestos los profesionales de la algarazara, y los que en el alboroto fian todas sus esperanzas de medra particular. Medra particular, egoísmo y ambición que, naturalmente, son de todo punto incompatibles con el triunfo del antifascismo.



Decía el camarada Henche, en su último discurso, que es vergonzoso ver caras jóvenes en los puestos de retaguardia, cuando los frentes de combate están repletos de hombres que son padres.

Tiene razón que le sobra, el alcalde de Madrid (¡viva Madrid!) Ver tanta cara joven y sana en los escondites de retaguardia, sonroja, sonroja a todos menos a los usufructuarios de las ciudades caras.

Pero, no culpamos exclusivamente a esos jóvenes desaprensivos de lo que debía ser para ellos un motivo de sonrojo. Hay otros más culpables que ellos.

Culpamos, aunque en cierto modo con atenuantes, a los padres que procuran cubrirlos con el velo de la inutilidad física, falseando la verdadera textura del "camouflado".

Culpamos a los que, por su situación social, se prestan a legalizar una posición que es contraria a los deberes del ciudadano leal.

Culpamos a los compañeros del emboscado, que consienten en convivir con el que olvida sus deberes y se parapeta en su egoísmo.

Y culpamos a las mujeres que no vuelven la cara a los que, "camouflándose", hacen dejación expresa del concepto de masculinidad que debe imperar en todos los actos de un hombre.

Tiene razón, camarada Henche; es una vergüenza ver tanto joven sano en la retaguardia. Una vergüenza para todos, menos para ellos.

# Frente libertario

Redacción y Administración  
COMITE DE DEFENSA  
Sección de Propaganda  
Serrano, 111 Teléfono 58653



## La bandera inglesa, ondeante sobre la torre Eiffel, es arriada de nuevo por las bombas italianas

«Mientras en París y palabras mendaces en las gacetas de Berlín y Roma. Lucha sorda entre los que matan de aproximarse y los que ven un peligro para sus desmaues en esta aproximación. Canto a la ley internacional, hecho por Lebrun, y a la libertad, por Jorge VI. París sigue en fiestas. El pabellón británico cubrió la vejez de entrada a Versalles durante unas horas, haciendo que los soberanos ingleses sigan ofendidos en aquella época de Eduardo III, cuando los monarcas de las dos naciones se disputaron el derecho sobre el suelo francés.»

El pabellón inglés aun ondeará un par de días sobre la torre Eiffel, la antena más alta de la ciudad-luz, mostrando el escudo de Inglaterra desde el remate de la colosal plataforma de la torre; miles de metros de colubide harán que gocen de tal espectáculo millones y millones de ingleses y de súbditos del Imperio, en salas de cine de todo el planeta, no como en las chozas de las colonias de Asia y África, en fácil propaganda en pro de un reclutaje tan esplendoroso.

La bandera inglesa ha ganado el prestigio perdido, por unas horas al menos, ya que el haberlo izado tan alto obliga a saberla mantener en el nivel tan universal como es la célebre torre Eiffel de París.

Alemania e Italia están de mal genio, el cual eyaculan en sus monitores los tiranos del haz y de la cruz ganada, haciendo que se escriban palabras falaces o frases intimidantes, tratando de aterrorizar a los políticos ingleses. Pero la ley internacional y la libertad exaltadas por el Presidente de la República francesa y por Jorge VI no pueden quedar en meras palabras, so pena de seguir justificando todos los ataques que aquellas vienen sufriendo de los dos tragediantes de Europa.

Canto a la libertad de Jorge VI; exaltación a la ley internacional hecho por Lebrun... En España se han de traducir pronto en hechos, en obras, que son las mejores palabras, esa reverencia ante la libertad y la ley. En España hace dos años que se viene rasgando esa ley y haciendo escarnio de esa libertad, poniéndolas a los pies de los que se mojan de estas palabras, sustancia y vida de las democracias.

Ayer escribíamos: «La bandera inglesa ha flameado desde la altura máxima de París, la ciudad-luz, mostrándose ante millones de seres, llegados desde todos los rincones de Francia, para asistir a estas fiestas regias, con todo el prestigio que tuvo antes de que los submarinos y los aviones del fascismo italorgermano la arriaran. Pero que no olviden los negociantes y los políticos que no supieron mantenerla en el palo mayor de la nave capitana, que, después de haberla puesto tan alta,

un nuevo descalzo a la enseña inglesa significaría el mayor ludibrio... Que no olviden nunca esta responsabilidad que los gobernantes británicos acaban de contraer, si no quieren merecer el odio justo de millones de ingleses y el desprecio de la Historia.»

Pues bien; pasadas unas horas de haber escrito esto, una nueva agresión ha recibido el pabellón británico, pues el mercante inglés "Sand-Land" ha sido bombardeado e incendiado por la aviación italiana.

Pero París sigue en fiestas y en la torre Eiffel sigue ondeando la bandera de 1.500 metros cuadrados, de nuevo arriada en aguas españolas, mientras Burgos continúa sin contestar la tercera nota de Londres.

## VISADO POR LA CENSURA

## Romances de C N T Llamamiento

Manuel Hedilla está preso,  
preso también Calcerán,  
y el alma de la Falange  
presa con ellos está;  
falangista que no quiere  
su indignación acallar,  
ofrece el cuello español  
al extranjero dogal;  
"Imperio Azul" que soñaron  
en él no quieren pensar,  
que es una alfombra a los pies  
italiano y alemán;  
"Camisa azul" que llevaban,  
teñida de sangre está,  
que en la celda o en el frente  
la hubieron de derramar,  
mientras logrereros de ayer  
ponían su indignidad  
sobre todos los dolores  
de una guerra criminal;  
si a la sombra de la cárcel  
"Cara al sol..." quieren cantar,  
viles verdugos de Auido  
silencio les impondrán;  
"¡España, ma!" clamaron,  
y en mil pedazos está;  
"¡España, grande!" dijeron;  
nervada la encuentran ya,  
"¡España, libre!" gritaban,  
y la ven colonizar;  
la memoria del "Ausente",  
por traicionada la dan;  
por vendido, su programa;  
por acosado, su afán;  
por arriada, su bandera;  
por manchado, su ideal;  
sus ilusiones de ayer  
desengaños se hacen ya,  
y en el que tiene conciencia  
remordimientos se harán;  
remordimientos que engendren  
en su pecho un nuevo afán,  
que les obligue a saber  
lo que han de reivindicar,  
y les muevan a entendernos,  
y les prometan la paz,  
y den a su "¡Arriba España!"  
el tono de la verdad,  
y lo hagan pregón de guerra  
de defensa nacional,  
y lo conviertan en grito  
de española lealtad,  
frente a los imperialismos  
italiano y alemán  
y contra la felonía  
que aquí les permite estar.

Falangistas traicionados,  
¡en pie por la libertad,  
en pie por la independencia,  
por el pueblo y por SU PAZ!  
PRADAS

## Precursores de la Alianza Obrera

## V. OROBON FERNANDEZ

Cuando bien se piensa, bien se habla, y, del mismo modo, suele hacerse bien todo aquello que no se encomienda a la improvisación, todo aquello cuyas circunstancias posibles se prevén y se meditan. En los grandes movimientos revolucionarios, no conviene encomendar al azar las decisiones importantes.

Las pasiones, los instintos, las fuerzas ciegas que mueven a los hombres, podrán compararse al viento que hincha la vela de una nave y la obliga a surcar el mar, pero jamás al timón determinante del rumbo. La función directriz queda reservada siempre a la inteligencia. He aquí unos juicios que tenía presentes Orobón Fernández al intervenir en la lucha de clases. Jamás confundió la miseria o el hambre con el pensamiento revolucionario, ni los medios de lucha con el fin de la misma.

Supo ver todo el valor extraordinario de las Organizaciones obreras, en las cuales se encuentra ya la estructura de la sociedad proletaria del porvenir, y las consideró siempre co-

## FONDO Y ALMA DEL EJERCITO POPULAR

## Constituido por todos los sectores del proletariado español, debe considerarse genuinamente expresión de la entidad genérica pueblo

En múltiples ocasiones hemos aludido a la necesidad ineludible en que se encuentra el pueblo español de crear un Ejército limpio de toda sombra de partidismo, ajeno a todo influjo de grupo o sector político, y enteramente liberado de todo predominio que no tenga una raíz genuinamente militar. Si en épocas pasadas pretendió hacerse de las filas del Ejército Popular bandería de partido y comodín de fáciles triunfos, para imponer la voluntad de unos pocos a la totalidad del proletariado español antifascista, ha sido la misma dureza y violencia de la contienda la que ha impuesto la rectificación de tan criminales pensamientos. En esta posición, de absoluta imparcialidad dentro de las filas de nuestro Ejército, hacia la que se marcha cada vez de una manera más segura y más firme, y a la que cada día nos encontramos más próximos, hemos de persistir con ahínco y tesón, si no queremos que nuestras mejores conquistas, logradas a costa de tantos esfuerzos, tantos dolores y tantos sacrificios, se esfumen en medio de un vendaval de bajas pasiones.

La inmensa mayoría del antifascismo español está íntimamente comprometido con estas ideas que exponemos y que siempre hemos venido repitiendo, con machacona insistencia. Buena prueba de cómo piensa uno de los más importantes sectores que agrupan a los trabajadores españoles, han sido las afir-

mo el instrumento, no sólo más adecuado, sino también imprescindible, para dar al traste con los regímenes establecidos sobre la explotación del hombre por el hombre.

Nacido en el hogar de un ferroviario en Valladolid, Orobón Fernández, por su propio impulso, llega en plena juventud al Secretariado de la Asociación Internacional de Trabajadores; recorre diversos países europeos, en apostolado constante de su idea, y unas veces es catedrático, otras periodista, tal día traductor, tal otro colaborador, excelente cincastas tan destacados como Pabls. En la calle o en la cárcel, en el lugar de trabajo o en la alcoba donde lucha con la tuberculosis, constantemente hace labor revolucionaria, impulsa al movimiento obrero, profundiza en el estudio de los antagonismos sociales y explica el mecanismo de la lucha de clases.

Valeriano Orobón Fernández, militante destacadísimo de la C. N. T., murió en junio de 1936, cuando ya era conocido como una de las primeras figuras del proletariado internacional, y acaso como la más prometedora de España. Desde que los socialistas fueron alejados del poder republicano, nadie puso tanto empeño como él en la defensa de la Alianza Obrera revolucionaria de las dos Centrales sindicales españolas. Veía en la C. N. T. y en la U. G. T. todo el futuro de nuestro país, y proclamaba que en ese futuro no podría edificarse nada sólido si no se basaba en la unión de ambas Organizaciones. La Alianza Obrera Revolucionaria debe tener presente su nombre, como el de su más clarividente precursor.

maciones de Rafael Henche en el acto con que el Frente Popular Antifascista ha conmemorado el segundo aniversario de nuestra lucha: "Hay que estar frente a todo intento de proselitismo partidista". Es criminal pensar siquiera en atribuir un puesto destacado no a quien lo merezca por su capacidad, sino a quien lo quiera lograr por su color político.

EL MAS GRAVE DAÑO QUE PUEDE INFERIRSE AL EJERCITO ES PRESUMIR QUE PARA FORMAR PARTE DE EL HAY QUE TENER EN CUENTA COLORES O DISTINTIVOS. ES CRIMINAL SUPONER QUE PUEDAN PROSPERAR ESTOS PROCEDIMIENTOS. (Rafael Henche.)

HARA MAS POR LA VICTORIA, NO QUIEN MAS HABLE DE UNIDAD, SINO QUIEN MAS HAGA POR ROBUSTECERLA. (García Pradas.)

S. U. de las I. del P. y A. G. C. N. T.